

Agosto – 2

Para ver la noticia online clicar [aquí](#)

El desempleo: ¿se han dado cuenta de que cada vez se habla menos de él?; se habla, si, pero a nivel concreto: tal empresa, tal otra compañía, pero no a nivel conceptual, ni aquí ni allá; pienso que es porque se da por hecho que va a continuar creciendo. Aquí, en el reino, la reforma laboral está demostrando que sirve para lo que Uds. leyeron que iba a servir: para reducir costes laborales. Aún recuerdo la repuesta que me dio el Señor Corbacho cuando le pregunté si, en su opinión, con esta reforma laboral iba a descender la tasa de desempleo e iba a crecer la tasa de ocupación: 'Si el PIB vuelve a crecer y se vuelven a conceder créditos, sí'.

Los servicios de empleo: de eso sí empieza a hablarse: es gasto. Los servicios públicos de empleo, ¿gestionan el paro u orientan para encontrar trabajo?. En España por cada 189 personas activas desocupadas hay una/un empleada/o en las oficinas de empleo, la media en la UE es del 50; en Francia cada trabajador del servicio monitoriza a 12 personas a las que orienta, cuando una se ocupa toma a otra a su cargo (El País 17.08.2010, Págs. 22 y 23). Es un problema de sistema, de organización, pero sobre todo de recursos: de gasto. Ese 15% que van reducirse de media los gastos ministeriales, ¿afectará a los servicios de empleo?.

El paro. El 62% de la población activa española entre 16 y 19 años de edad que declara que quiere trabajar se halla desocupada, el 37% de entre 20 y 24 años, el 25% entre 25 y 29 años, ¿qué futuro espera a estas personas cuando tengan 40, 45 años?. ¿Qué experiencia profesional tendrán?, ¿qué podrán ofrecer?, ¿cuáles serán sus expectativas?. La Reforma Laboral a punto de ratificación, ¿mejorará sus posibilidades de empleo?. Es aquel estudio que hace un par de años se realizó en USA a nivel federal: que los hijos iban a vivir peor que sus padres, sí: es eso, pero es más: es algo nuevo: nunca antes de ahora había sucedido algo así, y no hay nada en el manual en uso para revertir esa situación. 'Si el PIB vuelve a crecer y se vuelven a conceder créditos, sí'. (¿El principal partido de la oposición?, esperando, supongo).

El paro: las integrantes y los integrantes de la población no-ocupada, ¿serán consideradas/os desempleadas/os mientras se hallen realizando los cursos de formación a los que van a ser obligados para tener acceso al subsidio, perdón, a la prestación por desempleo?. Más. Esos cursos de formación buscarán el reciclaje de la persona desempleada, pero ¿un reciclaje del tipo 'cocinero de restauración' a 'jardinero de plantas saporíficas'?. Aún más, los cursos a los que serán convocadas las personas desempleadas, ¿tendrán una relación con la

demanda de trabajo de ese tipo de formación o será un mero formar por formar?.

Y en Septiembre, cuando llegue, las pensiones: '¿Las van a bajar?', pregunta el del fondo; van a reducir el monto total que se ha de pagar en pensiones; ¿por qué?, pues porque lo que se paga a cada pensionista es parte de un monto que procede de lo que se ingresa, y eso que se ingresa va a menos porque a menos va la actividad económica, por lo que 'las pensiones van a bajar'. Puede que alguna empresa que esté leyendo esto se alegre: que no lo haga: las rebajas que la reducción le van a permitir tienen su origen en los menores ingresos que ya está teniendo; claro que aquellas que no han cerrado ya están pensando en 'lo de antes': me han comentado que quienes siguen en la brecha, o han aumentado precios o piensan hacerlo. (¿Recuerdan que hace un año y medio, más o menos, lo guay era decir que el excedente de la Seguridad Social había que invertirlo en la Bolsa?).

Ingresos y gastos: también aquí el color del cristal con que se mira es importante. La tesis oficial dice que se está ingresando lo necesario en base a los gastos previstos, y si la recaudación cae el gasto público se ajustará a la capacidad de pago de quienes consumen los ingresos; no sé como lo ven, pero a mí eso me suena a copago. Mi reflexión personal es la de que 'eso' no va funcionar: el gasto tiene un límite de reducción (al menos en una primera fase), por lo que volvemos a lo que antes decíamos: aumento de impuestos. Por eso lo de que la presión fiscal en España es baja es una moneda con dos caras: una muestra la verdad: sobre PIB lo que se ingresa en España por contribuciones fiscales es menor que en otras economías, pero la otra cara muestra algo que no se muestra, que la presión fiscal ha caído porque la recaudación fiscal ha caído más de lo que ha caído el PIB, bien sea por menores pagos fiscales, bien sea por ayudas, lo que vienen a resultar lo mismo: ¿recuerdan los 400 euros?.

En cualquier caso yo sigo con lo mismo: ¿se está gastando bien lo que se gasta?; lo que se está gastando, ¿se está gastando en los mejores lugares en los que podría gastarse?. El País 19.08.2010, Pág. 19: la construcción y mantenimiento de Terra Mítica lleva consumidos 500 millones de euros, para acabar teniendo una deuda acumulada de 64 millones. Cojan otro ejemplo: un aeropuerto, una estación de ferrocarril, un polideportivo, un festival de-lo-que-quieran: lo que hace unos años, no, unos meses, era normal, lógico, ahora ha dejado de serlo, lo que sucede es que absolutamente cualquier gasto va a estar bajo la lupa.

En The UK el recorte va a ser de película (como en todas partes), y se dice, y se dice que la gente lo acepta. Pienso que lo mejor que le ha podido pasar al New Labour Party ha sido perder las elecciones

porque le hubiese sido muy duro hacer lo que va a hacer Las Dos Cs: el tándem Cameron- Clegg: van a subir muy poco todos los impuestos, si el IVA, pero aunque lo están vendiendo como ideología pienso que es porque no se pueden (siempre se puede, siempre se puede) subir más los otros impuestos, y también ahí el acento se pone en los gastos. No en Sanidad: en la memoria queda la degradación de la era Thatcher – Major: es la zanahoria; si a los jubilados: se les va a reducir todo: tienen poco peso en la generación de PIB y votan sí, pero es fácil vender que es la opción menos mala: “Blood, toil, tears and sweat” (Churchill, 1940).

Santiago Niño Becerra. Catedrático de Estructura Económica. Facultad de Economía IQS. Universidad Ramon Llull.